En Venezuela, el papel de los medios de comunicación y de los periodistas ha estado en intenso debate desde que el presidente Hugo Chávez asumió el poder. El clímax de la crisis política de abril, en la cual la prensa, en su sentido más amplio, fue protagonista, de ninguna manera debe hacernos olvidar que el país viene conociendo una traumática relación entre el poder político y el sector comunicacional. A nuestro juicio este proceso tuvo un punto relevante en el mes de enero, cuando simpatizantes del jefe de Estado, un día después de que éste criticara duramente al diario El Nacional, *manifestaron a las puertas del impreso*

■ Andrés Cañizález

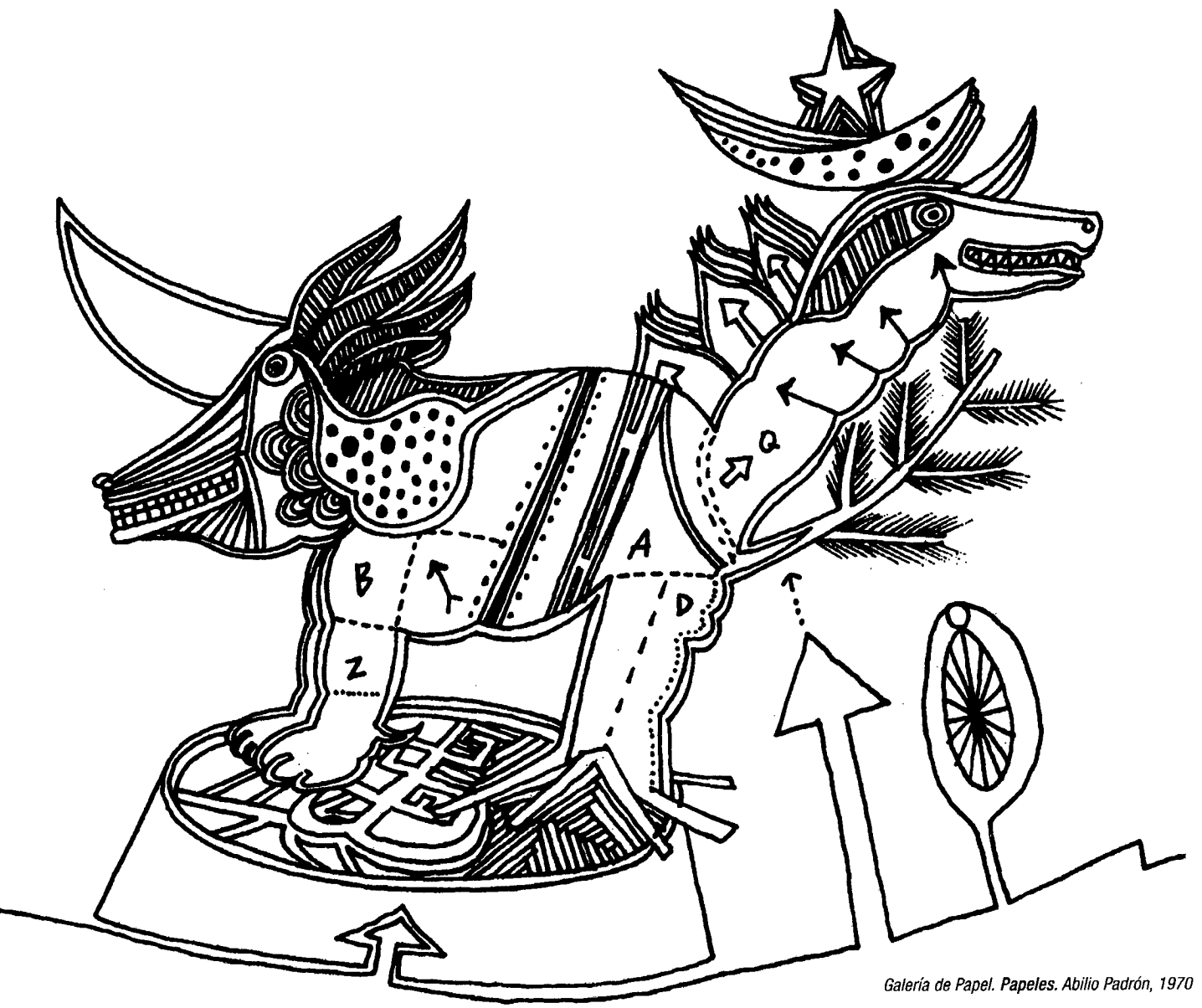
La ola de confrontación que se vive en Venezuela tocó directamente a la prensa con una manifestación de partidarios del presidente Hugo Chávez a las puertas del diario *El Nacional*, hecho inédito en el país. La noche del lunes 7 de enero varias decenas de militantes del Movimiento V República (MVR) y de los Círculos Bolivarianos, creados por el presidente Chávez, se apostaron a las puertas del diario y por más de una hora impidieron el acceso al medio de comunicación, hasta que intervino un cuerpo policial.

Este tipo de manifestación, sin precedentes en el país hasta ese momento, ocurrió un día después de que Chávez atacara a *El Nacional* en su programa radial "Aló, presidente".

"Deploramos muchísimo este hecho, sobre el cual veníamos alertando. Los constantes ataques verbales (del presidente) van mermando el clima de respeto para el libre ejercicio del periodista y la libertad de expresión", aseguró en aquel momento Gregorio Salazar, secretario del Sindicato de Trabajadores de la Prensa. "Estamos entrando en un período de conflictividad, en la cual los colegas deben estar allí por razones profesionales y se han convertido en un blanco de estos grupos ligados al MVR", dijo Salazar, quien a la par es representante regional para América Latina de la Federación Internacional de Periodistas (FIP).

"El diario *El Nacional* lo que da es lástima", había dicho el día anterior el presidente venezolano al criticar "la campaña contrarrevolucionaria" de este medio de

Meses de conflictividad en el 2002



Galería de Papel. Papeles. Abilio Padrón, 1970

comunicación en contra de su gobierno. "Me han dicho que esta posición ha hecho caer las ventas de este pobre periódico, que ahora debe quitar préstamos bancarios para sobrevivir", indicó con tono mordaz el jefe de Estado venezolano.

Paradójicamente, durante la campaña electoral de 1998, en la que resultó electo Chávez como presidente, *El Nacional* fue acusado por sectores políticos de ser "prochavista". Alfredo Peña, ex director del medio, fue cercano colaborador del gobierno, pero en el último año marcó distancia.

El editor del diario, Miguel Henrique Otero, expresó que la manifestación realizada por los partidarios de Chávez es "un intento de amedrentamiento". "Es una agresión contra un medio que publica lo que ocurre en la calle y no lo que ellos quieren", dijo Otero, quien en ese momento advirtió que actos semejantes podrían producirse contra otros medios.

Los ataques verbales de Chávez contra la prensa han sido constantes desde el año 2000. Incluso ha señalado por su nombre a los propietarios y en más de una ocasión dejó entrever tácitos señalamientos por cuestiones impositivas o de sucesión en la propiedad de los medios.

Ya en su informe del año 2000, el relator de libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Santiago Cantón, expresaba preocupación por el tono del discurso presidencial. "Las expresiones del presidente Chávez (...) en forma intimidatoria, en contra de comunicadores sociales y medios de comunicación, emitidas desde la posición de autoridad que ocupa el primer mandatario, podrían tener un efecto intimidatorio sobre la prensa y la sociedad", indicó.

El Comité para la Protección de Periodistas, con sede en Nueva York, y la organización Reporteros sin Fronteras, con sede en París, de la misma forma alertaron durante el año 2001 que el discurso presidencial podía incentivar a partidarios del gobierno a atacar a los medios y a los profesionales de éstos.

A lo largo de los últimos meses del 2001 y los primeros del 2002 se han registrado agresiones verbales contra periodistas, fotógrafos y camarógrafos en distintas manifestaciones públicas. En enero, el canal de noticias *Globovisión*, señalado en varias ocasiones por Chávez como "contrarrevolucionario", indicó a sus trabajadores que no usen distintivos que los identifiquen con la empresa para evitar agresiones. El diario *El Universal*, por su parte, reforzó la fachada de su entrada con una verja metálica.

"Ya en su informe del año 2000, el relator de libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Santiago Cantón, expresaba preocupación por el tono del discurso presidencial"

Por su parte, Carlos Correa, doctor en Ciencias de la Comunicación e investigador sobre el tema de libertad de expresión, recalcó que los sucesos a las puertas de *El Nacional* "son un elemento más en una cadena de hechos que no crean un clima favorable para el pleno ejercicio de la libertad de expresión". A su juicio, los partidarios de Chávez tenían derecho a manifestarse públicamente pero no a impedir el ingreso o salida del medio de comunicación, a tocar cacerolas y amenazar a los periodistas y menos aún a tomar fotografías de las personas que estaban dentro del edificio.

"Todo esto constituye un acto intimidatorio", precisó Correa. En su opinión, si Chávez y sus partidarios están en contra de algún medio, por considerar que dicen mentiras, podrían dejar de comprarlo o crear nuevos medios que reflejen fielmente sus intereses. "Se trata de que todos se puedan expresar libremente", dijo.

El 27 de junio de 2001, cuando se celebró el día del periodista en Venezuela, Chávez reconoció que desde que llegó al poder en febrero de 1999, ha mantenido "un complejo sistema, muy complejo, de relación con los medios". A su juicio, esto era "inevitable", debido a las relaciones de la prensa, radio y televisión con "el poder económico".

Reacciona el Sistema Interamericano

El caso de *El Nacional* marcó un giro importante. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) conjuntamente con su Relatoría para la Libertad de Expresión, rechazó rápidamente la manifestación de los simpatizantes del presidente y emitió la primera de numerosas medidas cautelares dictadas en los primeros meses del 2002 en aras de exigir garantías al ejercicio pleno de la Libertad de Expresión en Venezuela.

El 16 de enero, una semana después de los sucesos a las puertas del diario, la CIDH confirmó una visita preparatoria del secretario ejecutivo del organismo y ex relator sobre Libertad de Expresión, Santiago Cantón, que se realizó en febrero y que fue seguida, posteriormente, por una misión en pleno de los comisionados en mayo.

En enero, cuando se conoció esta decisión fue recibida con beneplácito entre medios de prensa, gremios periodísticos y activistas de derechos humanos.

"Nosotros lo valoramos como un hecho positivo porque le va a permitir a la CIDH hacerse un panorama directo, en el propio lugar de los hechos y sobre esa base ver que acciones tomar en el futuro", comentó en aquel momento José Gregorio Guarenas, coordinador de la Vicaría de los Derechos Humanos, ligada a la Iglesia Católica. Guarenas, quien en dos oportunidades durante el año 2001 acudió a la sede de la CIDH, en Washington, para presentar casos relacionados con Venezuela, dijo que acciones como ésta, de evaluar "in situ", constituye "una muestra que la defensa de los derechos humanos no tiene frontera".

La CIDH dictó medidas cautelares el 9 de enero, después de recibir una denuncia del diario *El Nacional*, cuya sede fue bloqueada por más de una hora el día 7 por unas cuatro decenas de simpatizantes del presidente Hugo Chávez. La CIDH le pidió a las autoridades protección para los periodistas e instalaciones de *El Nacional*, realizar una investigación de los sucesos, determinar responsabilidades y dar las garantías para el libre ejercicio de la libertad de expresión en este país.

Velozmente, al conocerse la decisión de la CIDH de hacer una evaluación en el terreno en Venezuela, el canciller Luis Alfonso Dávila realizó un viaje no previsto a Washington donde se entrevistó con autoridades del Sistema Interamericano de Derechos Humanos. "El respeto a los derechos humanos y a la libertad de expresión son incuestionables y están garantizados en la Constitución de la República", aseveró. De acuerdo con el ministro, aunque se han generado polémicas con los medios, aseveró que el derecho a la disi-

dencia, la crítica y la protesta están garantizados "al extremo de que durante el ejercicio de nuestro gobierno ningún ciudadano ha sido agredido, reprimido o sometido a prisión por ejercer esos derechos".

La CIDH no se salvó de la intolerancia

El secretario de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Santiago Cantón, debió interrumpir, en medio de agresiones verbales, la presentación, el 8 de febrero, de una evaluación preliminar sobre la libertad de expresión en Venezuela, lo cual reflejó el agitado y polarizado clima político local. Cantón, realizó una visita de tres días a Caracas, ofrecía una conferencia de prensa para presentar sus comentarios preliminares, pero debió suspenderla cuando se generaron situaciones de violencia verbal, y también física, en la sala donde se desarrollaba la presentación en un lujoso hotel de Caracas.

Carlos Correa, estudioso de la libertad de expresión y coordinador del Programa Venezolano de Derechos Humanos (Provea), comentó que la forma abrupta en que debió concluir Cantón su presentación "refleja el clima de intolerancia que no está haciendo bien a la labor informativa". "Este tipo de eventos no favorecen el desarrollo normal de una visita como esta y tampoco ayuda a que pueda hacerse un seguimiento ecuánime de la situación de los derechos humanos en Venezuela, y en particular sobre la libertad de expresión", señaló.

Simpatizantes del presidente Chávez acusaron de "vendidos" a los delegados de la CIDH, mientras gritaban consignas como "digan la verdad". También se registraron enfrentamientos entre seguidores del jefe de Estado y opositores al gobierno. En lo que originalmente sería una conferencia de prensa, estuvieron presentes numerosas personas que no ejercen el periodismo profesionalmente.

Al concluir esa visita de Febrero, el secretario ejecutivo de la CIDH reiteró que "la libertad de expresión no es sólo la libertad de poder expresarse, sino que comprende también que no existan consecuencias negativas por lo expresado". Pidió, asimismo, que los propios medios de comunicación de Venezuela generen códigos de ética y los cumplan y que no sea el Estado el que regule, a través de leyes, las programaciones o contenidos. Recalcó que debe existir pluralidad y equidad en los medios, para representar las distintas opiniones presentes en la sociedad.

> **"El golpe de Estado y restitución en el poder del presidente Hugo Chávez, entre el 11 y 14 de abril, no sólo puso en crisis al sistema político sino que también arropó a los medios de comunicación públicos y privados"**

El secretario ejecutivo de la CIDH, que hasta el año pasado fue el relator especial para la libertad de expresión de este organismo, que depende de la Organización de Estados Americanos (OEA), expresó su preocupación porque el clima político de enfrentamiento que vive en Venezuela influya en la cobertura informativa. Dijo que algunas situaciones de agresiones contra los periodistas y medios podrían llevar a la autocensura.

La CIDH el 9 de enero dictó medidas cautelares a favor del diario *El Nacional*, y pidió a las autoridades medidas especiales de protección para todos los medios informativos del país. Sin embargo, el 31 de enero estalló un explosivo contra la sede del diario *Así es la noticia*. A partir de ese momento, en tanto, se evidenció una mayor movilización callejera, en la que los simpatizantes de Chávez han agredido verbalmente a periodistas. Para Cantón, en el país debe generarse un clima de tolerancia en el debate político y precisó que el Estado "tiene el rol principal" en ese sentido.

Venezuela bajo observación internacional

La primera visita de la CIDH abrió camino a una cadena de misiones internacionales de observación a Venezuela, gran parte de organismos independientes y de gremios que reúnen a propietarios de medios.

En esa lógica se inscribió una misión de alto nivel de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) que concluyó el 22 de febrero una visita de una semana al país. En ese momento, el gobierno venezolano ratificó su argumento de que "existe plena libertad de expresión" y para ello puso como demostración que "no hay ningún periodista preso, ni nadie está detenido por expresar su opinión, tampoco ha sido cerrado ningún medio de comunicación". El presidente de la SIP, el estadounidense Robert Cox, y el vicepresidente del organismo, el uruguayo Danilo Arbilla, recalcaron que no hay muertos, pero existe un clima de intimidación y agresión hacia la prensa, alimentado por el discurso presidencial.

"Si el Presidente no cambia su actitud frente a los medios, veo un futuro muy peligroso en materia de libertad de prensa", aseguró Cox para quien "no se puede decir que hay libertad de información ni de prensa si los periodistas están trabajando permanentemente bajo amenazas y con miedo". La SIP recomendó a la Fiscalía General de Venezuela que se establezcan responsabilidades en los 42 casos más recientes de agresiones contra medios de prensa y periodistas, para dar un ejemplo claro de que estas acciones no deben continuar.

La visita a Caracas de la SIP coincidió con la divulgación del balance anual 2001 del Instituto Internacional de la Prensa (IPI) que formuló una serie de críticas a la política y el discurso del presidente venezolano a quien atribuye una "actitud hostil" hacia los medios. De acuerdo con el IPI, "la retórica agresiva de Chávez, quien ha calificado a periodistas de no patriotas, contrarrevolucionarios y enemigos de la ley, ha contribuido al clima de intimidación y hostilidad hacia la prensa".

El golpe también arropó a los medios

El golpe de Estado y restitución en el poder del presidente Hugo Chávez, entre el 11 y 14 de abril, no sólo puso en crisis al sistema político sino que también arropó a los medios de comunicación públicos y privados. Venezuela pasó de un extremo a otro, con el derrocamiento de Chávez por el alto mando militar, un gobierno interino de horas del empresario Pedro Carmona y posteriormente el regreso al poder del jefe de Estado electo en las urnas en diciembre de 1998, en un proceso intenso vivido en 48 horas.

La cobertura informativa, especialmente de la televisión, también pasó de un

extremo a otro entre el 11 y el 14 de abril, cuando se vivió la crisis. La abundante e inmediata información sobre la caída de Chávez y el ascenso de Carmona, tuvo como contracara el casi absoluto mutismo sobre el retorno del presidente. Para estudiosos de la comunicación, la crisis política ha puesto sobre el tapete la necesidad de debatir sobre la responsabilidad de los medios de informar a la ciudadanía más allá de sus intereses.

Esto, además, está condimentado en el caso de Chávez por el uso excesivo y arbitrario, como ha reconocido la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), de las cadenas nacionales de radio y televisión que según el gobierno "buscan contrarrestar la conspiración mediática".

Incluso en el caso de las excesivas cadenas y la ilegal interrupción de las señales de televisión, la tarde del 11 de abril, los canales de televisión se "la jugaron", en palabras de Alberto Federico Ravell, director general de *Globovisión*, para garantizar el acceso de la ciudadanía a la información de lo que estaba pasando. Gracias a los modernos sistemas satelitales y a la propia alimentación local de la televisión por cable, varios canales venezolanos evadieron la censura que intentó poner el gobierno. Sin embargo, se retrajeron al momento de informar sobre la salida de Carmona y el regreso de Chávez. Ante esta situación, miles de personas apelaron a las señales de televisión internacional de servicios de cable o satélite por suscripción, en tanto que la mayor parte de la prensa escrita alegó "razones de seguridad" para justificar la ausencia de diarios. El domingo 14 no hubo prensa, salvo una excepción, *Últimas Noticias*.

A juicio de Marcelino Bisbal, periodista, profesor universitario y estudioso de la comunicación, con todos estos sucesos que vivió el país "se nos abre un periodo para pensar en el tipo de periodismo que veníamos haciendo y que queremos hacer. Pero la reflexión tiene que ser de lado y lado", porque también debe cuestionarse el rol de los medios de comunicación en manos del Estado.

El presidente Chávez, tras retornar al poder con un discurso conciliador, lanzó el 15 de abril un ramo de olivo a los medios en su primera conferencia de prensa. Pidió "perdón" a los propietarios de las empresas comunicacionales del país por haberlos agredido verbalmente. Asimismo, llamó a sus simpatizantes para que "no se metan" con periodistas, camarógrafos y fotógrafos, porque "ellos no son responsables de la política informativa de sus medios". Esta es la primera vez que Chávez lanza un mensaje en ese sentido en sus tres años de gobierno.

Y EL DEBATE SIGUE

Desde mediados de abril y a lo largo de mayo se ha generado un clima de debate sobre el papel de los medios los periodistas y el Estado, especialmente en coyunturas como la actual crisis política venezolana. Se han producido una cadena de foros, intervenciones, seminarios y encuentros. Es un clima de intercambio y reflexión públicos sobre la profesión que era desconocido en el país desde hace largos años, y sobre lo cual tienen cuota de responsabilidad entidades como el Colegio Nacional de Periodistas (CNP), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) y también las escuelas que forman a los futuros profesionales.

En mayo, por ejemplo, dos instancias de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Escuela de Comunicación y el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), realizaron varios foros en Caracas, en tanto en ciudades como Maracaibo y Barquisimeto también se abrieron espacios a la reflexión. En ese marco, y con un nutrido grupo de invitados extranjeros, se lanzó la iniciativa de un observatorio de la información.

Si nos guiamos por las palabras del profesor universitario y director del diario *Últimas Noticias*, Eleazar Díaz Rangel, los medios de comunicación, especialmente la televisión, tuvieron un "silencio histórico" el 13 de abril. A su juicio, el papel protagónico de los medios en la crisis política del país es previo a Chávez, y se remonta justamente al descrédito vivido por los partidos políticos tradicionales, lo cual otorgó mayor influencia a la prensa, que goza de alta credibilidad, y favoreció el triunfo electoral del actual presidente. Los editores de los medios, con los que hablé como investigador a mediados de la década pasada, se encontraron con un poder que ellos no habían buscado", comentó.

En este marco se creó el 14 de mayo el capítulo venezolano del *Media Watch Global*, una iniciativa nacida en el seno del Foro Social Mundial (FSM). Este observatorio de prensa fue presentado por el director del periódico *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, quien estuvo en Caracas junto a un grupo de comunicadores latinoamericanos y europeos que también promovieron similar iniciativa en Brasil.

En el marco de la presentación del *Media Watch Global*, se conoció el testimonio del periodista venezolano Andrés Izarra, quien renunció a la gerencia informativa de *Radio Caracas Televisión*, uno de los dos principales canales televisivos del país. Aseveró que el 13 de abril, colocado ante la disyuntiva de reforzar "el silencio informativo, que me parecía inaceptable, o renunciar, decidí irme en ese mismo momento". Según el periodista, quien trabajó anteriormente con varias cadenas informativas de Estados Unidos, su equipo tuvo información sobre lo que acontecía y diversos testimonios de personas ligadas al gobierno de Chávez, pero se le ordenó "cero chavismo en pantalla".

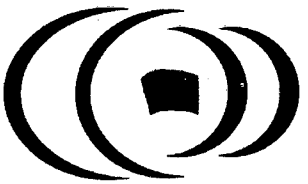
Para el director de la Escuela de Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, Max Römer, "la respuesta que faltó por parte de los medios el pasado mes de abril fue el equilibrio informativo, tanto de los medios de comunicación públicos, privados y comunitarios (...) un mes después de los sucesos seguimos sin ese equilibrio".

El amplio debate sobre los medios en Venezuela se reflejó también en la realización de una mesa redonda internacional organizada por el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) y la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) el 31 de Mayo y 1 de Junio. En esa misma línea, IPYS ha creado una corresponsalía en el país para hacer seguimiento a estos temas que han cobrado mayor relevancia con la crisis política.

Parte del origen de esta crisis, no sólo política, sino que ha colocado a los medios en el centro del debate, tiene que ver con el propio ejercicio profesional en el país, que no solo está marcado por la orientación editorial de la empresa. Pablo Antillano, periodista y escritor, quien ha estado presente en varios de los debates registrados entre abril y mayo, recalcó que "en los últimos meses, y tengo miles de ejemplos porque estoy haciendo un estudio, se vienen observando prácticas sesgadas entre los periodistas. Esto es el uso irregular de las fuentes, la toma de posiciones políticas y ausencia de rigor en la búsqueda de la información".

□ Andrés Cañizález
Director de la Revista *Comunicación*
Profesor de la Universidad Central de Venezuela

Fundación Centro Gumilla



Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838. Telfs.: 564.9803 564.5871. Fax: 564.7557. Caracas 1010-A. Venezuela.

Tarifas de suscripción Revista SIC

VENEZUELA	
Correo ordinario	Bs. 25.000
Suscripción de apoyo	Bs. 50.000
Número suelto	Bs. 2.500
EXTRANJERO	
Correo ordinario	US$ 55
Correo aéreo América	US$ 60
Otros países	US$ 65

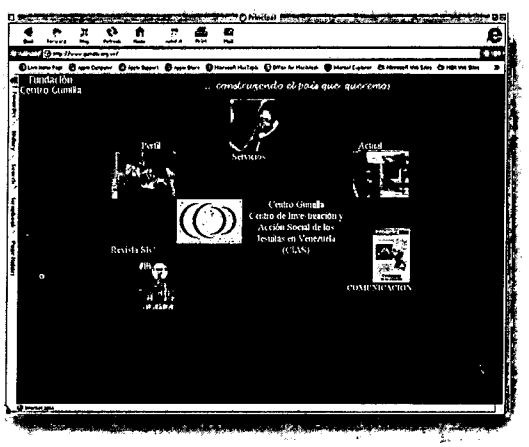
Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / sic@gumilla.org.ve

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org.ve

UNIDAD DOCUMENTACION / documentacion@gumilla.org.ve

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org.ve



Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / sic@gumilla.org.ve

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org.ve

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org.ve

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org.ve

Visite nuestra nueva página en internet

www.gumilla.org.ve